



Primer aniversario del fallecimiento de

## D. JOAQUINA SAVALLS DE VEHÍ

sobrina del Capitán General Carlista Don Francisco Savalls de Massot; esposa del difunto Notario de Gerona, don Narciso Lagrifa y Viola; ocurrido el día 13 de Diciembre de 1910

E. P. D.

Sus desconsolados hijos: José M.<sup>a</sup>, médico-cirujano de Rosas, María del Remedio, hijos políticos don Jorge Volitier, don José María Cuyás, don Blas Olivella, comandante de la Guardia Civil, doña Mercedes Ventura de Lagrifa; nietos, Luis G. (ausente), Narciso, José, Dolores, Trinidad, Remedio, Vicente, Ignacio Lagrifa; Narciso, Vicente, Antonio, María y Gaspar Cuyás; María Isabel Olivella; primos hermanos y demás parientes; al recordar á sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida les suplican se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistir á alguna de las misas que hasta las ocho se dirán y al oficio que se celebrará á las diez en sufragio de su alma en la Iglesia Parroquial de San Félix, hoy miércoles, día 3 de Enero, lo que estimarán como especial favor.

## NUESTRO SALUDO

En nuestras columnas del día 31 han visto los lectores amables de EL NORTE el sentido adiós del que hasta dicho día, último del finido año 1911, ha sido Director de este diario, don José Ayats. Justo es que los que venimos á sustituirle demos comienzo á nuestra tarea con un saludo también sentido.

Por las razones expuestas ya en este sitio, el dignísimo señor don Manuel Bonmatí, cesó en la propiedad de EL NORTE el pasado domingo y desde el día 1.º del actual es la Junta Provincial Tradicionalista la propietaria de este diario.

EL NORTE continuará publi-

cándose como hasta ahora á cual fin la Junta ha nombrado un cuerpo de redacción formado por entusiastas jaimistas, algunos de ellos veteranos en las lides periodísticas, presididos por un consejo de redacción.

Seguirá, pues, EL NORTE siendo el primer diario de la provincia así por sus condiciones materiales y de información como por la significación religiosa y política que ostenta.

Tradicionalista de verdad, estará este diario á las órdenes de las autoridades de la Comunion Tradicionalista que representa el Egregio Desterrado Don Jaime de Borbón.

lo proclamaba, aún cuando pareciese que por nadie debían ser escuchadas. Las tinieblas de la ignorancia eran densas en extremo, las pasiones desenfrenadas no reconocían dique que alcanzase á contenerlas; pero la enseñanza, las amonestaciones de la Iglesia no faltaban jamás, como en una noche tenebrosa brilla á lo lejos el faro que indica á los perdidos navegantes la esperanza de salvamiento.

Al leer la historia de la Iglesia, cuando se ven por todas partes reuniones de concilios proclamando los principios de la moral evangélica, mientras se tropieza á cada paso con hechos los más escandalosos, cuando se oye sin cesar inculcado el derecho tan quebrantado y pisoteado por el hecho: preguntase uno naturalmente: ¿de qué sirve todo eso? ¿de qué sirven las palabras cuando están en completa discordancia con las cosas? No creáis sin embargo, que esta proclamación sea inútil, no os desaliente el tener que esperar siglos para recoger el fruto de esa palabra.

Cuando por espacio de mucho tiempo se proclama en medio de una sociedad un principio, al cabo este principio llega á ejercer influencia; y si es verdadero, y entraña por consiguiente un elemento de vida, al fin prevalece sobre los demás que se lo oponen y se hace dueño de cuánto le rodea. Dejad pues á la verdad que hable, dejadle que proteste sin cesar; esto impedirá que el vicio prescriba, esto le dejará siempre con su nombre propio, esto impedirá al hombre insensato de divinizar sus pasiones, de colocarlas sobre los altares, después de haberlas adorado en su corazón.

No lo dudéis: esa protesta no será inútil: la verdad saldrá al fin victoriosa y triunfante: que la protesta de la verdad es la voz del mismo Dios que condena las usurpaciones de su criatura.

Toda nuestro optimismo á favor de la causa de Amaya se funda en lo que Balmes aquí dice, sobre todo en lo que de propósito subrayamos.

**J. Parrás Brú**  
Médico-Oculista  
CONSULTAS Ciudadanos, 15. 2.ª.ª.  
de 11 á 1 y de 3 á 5 GERONA

## Gacetilla cortesana Crónica de Méjico

¡Que vá á venir Moret! ¡Que vá á venir Romanones! ¡Que vá á venir Weyer! Yo os digo que quien vá á venir es el señor Patefa para llevarnos á todos...

Porque ahora resulta que lo de Melilla es preciso arregiarlo, y nadie para estos menestores como don Segismundo Moret.

Esto lo dicen personas muy serias, dotadas de acento resonante...

«Es indudable-exclaman-que quien terminó la campaña de Melilla del 93, y las guerras coloniales, es el más indicado para ocupar ahora la presidencia del Gobierno.»

Yo recuerdo que quienes dieron fin á aquellas desgraciadas campañas fueron desde Muley Hassan hasta Mackinley... Y ambos han desaparecido de este mundo. Es, pues, un poco difícil que sean los sustitutos de Canalejas... Ahora que, después de la excursión del señor Moret por el desierto, es muy fácil que haya adquirido condiciones y experiencias de que antes carecía...

...Y ¡ay que idea! ¿Si esos moros negros que procedentes de las regiones del Sur marroquí se han personado en Melilla frente á nuestros destacamentos, serán relaciones hechas por el señor Moret en los arenales africanos que llegan ahora como buenos correccionarios á pedir el poder para don Segismundo?

Indudablemente desde el Sultán hasta el último merito, pasando por los colonistas franceses deben estar interesados en el advenimiento del señor Moret.

¡Es cierto! Quién liquidó de la manera que liquidó; la campaña del 93 y las coloniales, es el que más conviene á los altos intereses internacionales, y á los no tan altos del señor Haffid; porque tales intereses andan por los suelos, pisoteados por los unos y por los otros...

Pero volvamos á lo nuestro.

Estos días arde en comentarios el salon de Conferencias y todo aquel señor que goce de organos vocales de cierta robustez se cree autorizado á colocarnos su opinión. Viste mucho eso de pronunciar los nombres sarracenos con aspiraciones en la h, y acento de jamala-jamala... Y ¡caramba! el señor que conoce donde está el vallo de Guriach dicho con pronunciación mulsumana, y por donde corre riachuelo de Gual-zirch, vocalizado estilo árabe-tiene derecho á contar los días ministeriales del señor Canalejas...

Pero lo malo es que cuando os tienen embobados y en pleno pasmo admirativo os sueltan una sandez magistralmente, concluzadamente matuzada, y del pasmo pasáis al vahído simple ó al síncope estrepitoso.

Yo he oído á un señor de esos mixtos de rifeño y ex-gobernador civil hablar de la muerte del rey don Sebastián en Aljubarrota... Yo he oído confundir el Muni con Río de Oro... y asegurar que Fernando Pío es algo así como las Chafarinas...

## El Gobierno de la Revolución —Los conflictos de Oaxaca y Yucatán.

El triunfo material de la Revolución, que hace un año ensangrentó los campos de Chihuahua, se consumó el 6 de noviembre al declarar la Cámara Nacional presidente de la República al señor Madero, designado casi por unanimidad para tan alto puesto. Madero fiel al plan de San Luis, se presentó y aceptó como candidato á la presidencia contradiciendo con esto á las doctrinas sostenidas en su obra «La Sucesión Presidencial», en la que de una manera resuelta y clara sostiene que «ningún jefe de revolución triunfante debe ser investido con el mando supremo, si no se quiere dar muerte á las libertades por las que se han ensangrentado los campos patrios».

Desde los tratados de paz celebrados en C. Juárez, todo el mundo le venia señalando como futuro presidente que rigiría los destinos de la nación quizá, como el mismo dice en su obra citada, pág. 118, «porque la nación tiene aún bastante experiencia para saber cuán poca confianza deben inspirarle los ofrecimientos que le hacen sus hijos cuando están sobre las armas pues desde que esto hacen desconocen sus más sagrados intereses, hollando los generales principios de fraternidad y de justicia...» Madero ha conocido el gran poder que tiene todo jefe de revolución triunfante, y aún antes de que los votos de la Cámara Nacional le diese la autoridad suprema venia él ya ejerciendo actos de mando cual fué la recomendación, más bien la imposición del señor Pina Suárez para la vicepresidencia. No negamos la prerrogativa que tiene el señor Madero, como todo hijo de vecino, de recomendar para un puesto tan grande, como es la Vicepresidencia, al individuo que, según él, tenga más dotes para desempeñar ese cargo; pero también debía comprender que una recomendación suya era un mandato, dado el prestigio que él, como jefe de revolución triunfante tenía, según el mismo Madero asentó en su citada obra, pág. 130, por estas palabras: «Desde luego puede afirmarse que cuando un pueblo se levanta en armas para conquistar un principio, el jefe de ese movimiento se halla investido de poderes dictatoriales, omnimodos; y como á ese jefe y al uso que hace de sus facultades debe la nación el triunfo anhelado, resulta que deja al frente de sus destinos al mismo jefe con los mismos amplísimos poderes.»

Merced á este gran prestigio consiguió que un personaje completamente desconocido ocupase la Vicepresidencia, llamado por la Representación Nacional. Pero si jefe de revolución que llega á ser Gobierno adquiere ese inmenso prestigio, también debe comprender que el aura popular es muy transitoria, y que la roca Tarpeya está muy próxima al Capitolio. Se puede abusar de la inexperiencia de un pueblo niño, pero desgraciado de aquel que continúa por ese camino, porque pronto se verá objeto de las iras de ese pueblo, que primero le mirará con indiferencia y despues con odio, y que quizás no pare hasta hacer con él lo que con otros más poderosos ha hecho

arrojándoles del poder y mandándoles al destierro, si no le condena á muerte.

El señor Madero ha podido comprender que hoy, á pesar de estar tan frescos los laureles del triunfo, no cuenta ya con esas simpatías tan unánimes del pueblo con que antes era mirado. Bien claro lo vió el día que tomó posesión de la Presidencia, en que el entusiasmo brilló por su ausencia, y má aún en el día en que su *alter ego* se presentó á protestar, según la Constitución, que ejercería con fidelidad el cargo de Vicepresidente de los Estados Unidos Mejicanos; porque entonces, más bien que entusiasmo, lo que se notó en el público fue cierta aversión hacia su persona. Y si estas cosas no le hacen cambiar sus planes para el porvenir, puede atender á los gritos que han resonado en el Norte y en los Estados de Oaxaca y Yucatán.

Todavía no es tiempo de juzgar los actos del nuevo Gobierno, porque en menos de un mes que lleva de mando, no ha tenido tiempo de manifestarse tal como es. Sin embargo, no puedo menos de confesar que sus primeros pasos han sido buenos; ha formado el gabinete con las personas má honrables y competentes de la revolución; ha procurado acallar los odios que por desgracia han estallado en forma de contra revolución encabezada por el general Reyes, por el Lic. Emilio Vázquez Gómez y por los principales miembros de la administración porfiriana.

Los vaticinios que hice en una de mis crónicas anteriores con respecto al ex-ministro de Gobernación, se han cumplido; la revolución ha estallado en el Norte y en otros puntos de esta desgraciada nación que tanta necesidad tiene de paz para reconstruir su crédito. El Gobierno ha estado negando la importancia á esos movimientos calificándolos de locales; pero nosotros al oír estas palabras nos acordamos que hace un año precisamente el Gobierno del General Díaz empleaba el mismo lenguaje, y á pesar de ser una administración tenida por muchos años por inconvencible, antes de medio año el anciano Presidente emigraba á playas extranjeras, arrojado por ese movimiento local. ¿Sucederá lo mismo al Sr. Madero? Creemos que no se verificará el mismo fenómeno, no porque el Gobierno actual tenga más recursos ni cuenta con más simpatías que el del señor Porfirio, sino porque todas las revoluciones que no cuenten con el apoyo de los Estados Unidos se pueden dar como fracasadas en estas tierras; y la revolución reyista no solo no tiene el beneplácito del Tio Sam, sino que este lo ve con malos ojos, y ejerce presión contra la junta revolucionaria del Paso. Esa intransigencia de la poderosa nación vecina contra el señor Reyes ¿durará mucho? Esa intransigencia, que Dios quiera se prolongue, liberará á Méjico de ver otra vez destruidas sus cosechas, arruinado su comercio, malbaratadas las reservas de la Hacienda Pública, en auge el bandolerismo que acaba con la riqueza privada como la revolución con la pública.

El conflicto con los Estados de Oaxaca y Yucatán es de los que más hondamente han conmovido la opinión pública y los que traen consecuencias trascendentales por el mal precedente que sientan. En otra D. m., hablaré más detalladamente sobre esto.

MACARIO LÓPEZ  
México, 9 Diciembre 1911.





